

**“Las feministas me *bardearon* por maradoniana y las maradonianas por feminista”: amores y valores en conflicto a partir de la muerte de “El Diego” para las futbolistas feministas de la capital argentina**

María Mónica Sosa Vásquez  
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)  
cronopia94@gmail.com

**Abstract**

This paper aims to analyse an unexplored social dimension by memory, feminist and sport studies: representations and contradictions on “El Diego” amid amateur feminist soccer players’ testimonies in Buenos Aires. His death meant a moral and political dilemma on an Argentinian popular symbol among those who build a militant project throughout soccer and feminism. This event became a debate within the feminist movement, which has gained relevance in Argentina since the Ni Una Menos’ uprising (2015) and abortion legalization (2020). One position criticized his masculinity model and any act that honored him, such as his funeral at the Casa Rosada. Aware of this nearby “cancel culture” critique, another position highlighted an intersectional review of Maradó’s political and affective role in their personal biographies and social life as a sport hero and popular myth who made happy all soccer fans regardless of their team attachment.

**Keywords:** Feminist soccer, Maradona, sports hero, popular symbol, social memory

## 1. ¿Y todo el pueblo cantó Maradó?: duelos sobre un cuerpo político

El día de ayer mis amigas me mandaron mensajes por privado como si se me hubiera muerto un familiar (...) Uno de los mensajes decía “Tami, están diciendo que murió el diego. Es cierto?”. “No amiga, es pura *fake*”, me hubiera gustado escribirles. Pero me quedé prendida al televisor una hora por lo menos aferrada a la esperanza de que alguien dijera que un hijo de yuta<sup>1</sup> se puso a jugar con el corazón de los argentinos. Pero el que jugó con corazón, y gracias a D10S que lo hizo, fue Diego. La argentina late en sus pies.

*Tamara Haber*

Porque se equivoque uno, no, no tiene que pagar el fútbol.  
Yo me equivoqué y pagué, pero... Pero la pelota no,  
la pelota no se mancha  
*Diego Armando Maradona*

que violento que abusador  
que drogadicto que machista  
la tristeza no entiende estas categorías  
tranquill  
no vas a ser una mala feminista  
*Ailén Montañez*

Renato Rosaldo consideró que hablar sobre la muerte ameritaba contemplar la posición del sujeto en un campo de relaciones sociales (1993, p. 167). Espacio teatralizado, el duelo es un aspecto nodal en toda construcción identitaria (Butler, 1997; Kear & Steinberg, 2002, p. 6), cuyo vínculo con la memoria alcanza sus puntos más álgidos en los *performances* funerarios de ídolos populares, como *Lady Di* (Kear & Lynn, 2002), Juan Gabriel (Alabarces, 2021b), Eva Duarte de Perón y, por supuesto, Diego Armando Maradona.



Imagen 1. Diario perfil  
(Iusport, 26 de noviembre de 2020)



Imagen 2. Congreso La Nación  
(Autoría propia, 25 de noviembre de 2020)

<sup>1</sup> Aunado al lenguaje uso del “lenguaje incluyente”, que consiste en sustituir los morfemas de género por “e”, “x” o “i”, también hay una propuesta por intercambiar las letras de algunos términos considerados como machistas por las feministas. Por ejemplo, “yuta” en vez de “puta”, ya que “hijo de puta” es una expresión .

En el incremento de los homenajes digitales en la última década, plataformas como Twitter, Facebook e Instagram se han convertido en redes de afectividades, en las que se busca transmitir un testimonio del dolor (Papailias, 2016, p. 8). Para Boltanski, si el espectador no sufre, se espera que permanezca en un marco moral considerado aceptable, con muestras de interés hacia el “desafortunado” (2004, p. 114-115). Pero esta descripción no calzó con algunas muestras de los feminismos argentinos frente a las imágenes y testimonios con los que, el 25 de noviembre de 2020, se despidieron *hinchas*<sup>2</sup> del ídolo popular, pues algunos comentarios manifestaron su odio y/o desaprobación. “No es por ahí, abuelas” fue una de las frases, posteadas en Instagram, que sintetizó a un segmento de esta tendencia, cuya lógica argumental residió en criticar el homenaje realizado por Las Abuelas de Plaza de Mayo a un *machirulo*<sup>3</sup> (Abuelas de Plaza de Mayo, 25 de noviembre de 2020). Sin embargo, no todas *las feministas* simpatizaron con dicha tendencia.

Así, el objetivo principal de presente artículo es problematizar el entramado de diferencias y contradicciones entre valores y afectos, a partir de la reconstrucción de las lecturas contrapuestas sobre la figura de Diego Maradona al interior de los feminismos, un espacio social que, como cualquier otro, tiene disputas y fracturas internas (Masson, 2007). La hipótesis central es que – como socialidad (Simmel, 2002; Pritchard, 1940; Leach, 1976) – el conflicto fue una apertura hacia las intensidades en las que –en términos de Kantorowicz (2016)– el cuerpo político de Maradona se tornó en una arena de lucha por los sentidos de lo que es legítimamente feminista, de los que forman parte términos nativos como *cancelación*, *contradicción*, *deconstrucción* y *feministómetro*.

En una suerte de “efecto Maradona”, este acontecimiento propició un terreno para el análisis etnográfico<sup>4</sup> (Balbi, 2007) sobre las concepciones del héroe deportivo (Bifulco & Tirino, 2018). Dado que la performatividad es fundamental en el quehacer etnográfico (Citro, 2010), nuestra experiencia, en gran medida, está filtrada y determinada por la “mirada encarnada”. Por esta última, Donna Haraway (1995) – una exponente de la *standpoint theory* – se refirió a la posición que asume las marcas del cuerpo que produce conocimiento.

Sobre esta línea, Pons Rabasa sustituyó “observación participante” por “participación observante” para alojar al afecto, esa “capacidad corporal de ser afectadas y afectar” (2018, p. 42). Por su lado, Ahmed comprendió al afecto como “aquello que une, o que sostiene o preserva la conexión entre ideas, valores y objetos (...) [que tensiona] el desorden de lo

---

<sup>2</sup> Término nativo para referirse a los fans o simpatizantes de un equipo de fútbol.

<sup>3</sup> Término nativo, también empleado en otros lugares del mundo de habla hispana, que podríamos considerar un sinónimo de “machista”. Este adjetivo calificativo no se restringe a describir personas.

<sup>4</sup> Enmarcado en mi tesis de maestría sobre las memorias feministas sobre el fútbol en Buenos Aires (2019 - presente).

experiencial, el desenvolvimiento de los cuerpos en mundos, y el drama de la contingencia, cómo somos tocados por aquello de lo que estamos cerca” (2010, p. 9-10).

El conflicto en torno a la muerte de Diego Maradona entre las feministas porteñas fue un entramado mixto y simultáneo de soportes *online* y *offline*. Por ende, tres instancias relevantes para la construcción de datos etnográficos fueron: a) las notas sobre encuentros afectivos; b) la revisión de materiales literarios y cinematográficos sobre el héroe deportivo; y c) la recopilación y análisis de archivos digitales procedentes de periódicos y redes sociales. La primera se concentró en mis interacciones con Las Noritas Fútbol Club<sup>5</sup>, en las que mi condición de extranjera acrecentó el interés de mis interlocutoras por transmitirme la importancia de *El Diego*. La segunda instancia me permitió profundizar en el carácter cultural del héroe deportivo vía prótesis de las memorias (Landsberg, 2004) que trascendía a las *hinchadas*. Y la tercera, completar y fortalecer la reconstrucción del conflicto a partir de las fuentes mencionadas por las mismas *noritas*<sup>6</sup> y por la *colectiva* Feminismo Xeneize perteneciente al Club Atlético Boca Juniors (CABJ).

Una vez expuesto lo anterior, en el primer apartado —a través de la circulación de *souvenirs* sobre sus hazañas futbolísticas en el Mundial de 1986— trazo la socialidad de la emoción respecto a este acontecimiento para dar cuenta de una “economía afectiva” (Ahmed, 2014). En el segundo, abordó las posturas más notorias respecto a su fallecimiento en los feminismos recientes<sup>7</sup> (2015 – presente), con base en los *posts* de la ilustradora argentina Ro Ferrer y de Mujeres Que No Fueron Tapa (MQNFT) y del cuaderno *Todo Lo Que DIEGUITO Se Merece* de la colectiva Feminismo Xeneize. Por último, en el tercer apartado despliego una serie de preguntas y reflexiones que surgieron durante la elaboración del artículo.

## 2. Itinerario de una economía afectiva desde los *souvenirs* de “El Diego”

Por la noche del 25 de noviembre, aún a pesar de las medidas de distanciamiento social, amantes del ídolo popular se congregaron en el Obelisco<sup>8</sup>. Durante mi caminata hacia el monumento, en las afueras de la emblemática pizzería *Güerrín*, un grupo de *hinchas* comenzó a golpear la mesa mientras agitaba remeras de la selección argentina con el número 10 y cantaba

---

<sup>5</sup> Un equipo *amateur* de *fútbol feminista* inspirado en la vida y trayectoria política de Nora Cortiñas, Abuela de Plaza de Mayo.

<sup>6</sup> Término nativo para referirnos a las integrantes de Las Noritas F.C.

<sup>7</sup> Desde la primera convocatoria del Ni Una Menos, los feminismos han alcanzado un lugar importante en los debates de la sociedad argentina y muchas veces —inclusive— los han instalado. Si bien ellos no constituyen una novedad en el país, la particularidad de su situación actual es que han desbordado a “sus audiencias históricas y empiezan a ser un significativo disponible (Angilletta, 2021, p. 19). Opté por llamarlos “feminismos recientes (2015 - presente)”, ya que “cuarta ola” y “marea verde” son términos que, desde mi punto de vista, requieren una revisión que excede a este artículo.

<sup>8</sup> Un monumento característico de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que funge como punto de encuentro de las *hinchadas* cuando sus equipos resultan ganadores.

“El que no salte es un inglés”. Este cántico se remonta a la celebración de la victoria de Argentina contra Inglaterra (2-1) en el Mundial de 1986 jugado en el Distrito Federal (México). Tan sólo unos días después del fallecimiento de Maradona, Las Noritas F. C. nos reunimos en el Parque Centenario, una plaza ubicada en Caballito<sup>9</sup>. En aquel *tercer tiempo*<sup>10</sup> con los coloridos barbijos que apenas removimos para beber un trago del vaso de *birra* en nuestras manos, Flavia – una arquera del equipo – contó, con los ojos brillosos, un recuerdo de su infancia: ante la victoria de la Selección Argentina sobre la inglesa, su padre la había llevado a Plaza de Mayo en donde entonó, junto a otros *binchas*, el mismo cántico que la noche anterior cantaban los *pibes* afuera de *Güerrín*.

Éste dirigía a un *souvenir* que – cuál imágenes encadenadas a otras imágenes (Halbwachs, 2004a, 2004b) – conducían hacia los marcos sociales de una época en donde los lazos colectivos se articulaban a partir de rasgos de “lo común” en una memoria<sup>11</sup> (Jelin, 2002, 2017). En este caso, el más preponderante era la Guerra de Malvinas. En el documental del eminente cineasta serbio Emir Kusturica (2008), Maradona relató que – en aquel Mundial – la Selección Argentina representaba a “nuestros muertos”.

“Mejor dicho: no es sólo un partido. Hay algo más. Hay mucha rabia, y mucho dolor, y mucha frustración acumuladas en todos esos tipos que miran la tele. Son emociones que no nacieron por el fútbol. Nacieron en otro lado. En un sitio mucho más terrible, mucho más hostil, mucho más irrevocable” escribió Sacheri (2014), quien, desde la literatura, precisó la circulación de emociones en lo que hoy es un *souvenir* al que accedemos por prótesis de las memorias (Landsberg, 2004); ya sea la escucha de relatos de quienes sí lo vivieron en carne propia o por la reproducción y consulta de archivos.

No obstante, Alabarces (2021a) considera que Maradona sorteó la “trampa nacionalista”, pues él mismo aclaró que no se trataba de un gesto patriótico en tanto aquellos soldados habían sido enviados a la muerte por “los propios argentinos” (Kusturica, 2008), de manera que la mitología sería “del humilde, no del panteón” (Alabarces, 2021a, p. 4). Por su lado, el poeta y cineasta Pier Paolo Pasolini pensaba que los momentos de gol eran exclusivamente poéticos, pues implicaban una invención y la perturbación de un código (Pasolini, 1971, s.p. en Pereyra, 2021, p. 36). Sobre esta línea, algunos goles son capaces de ingresar al imaginario colectivo y otros, aunque todavía menos, a lo mitológico. Pero para ascender a este plano hay una serie de circunstancias que deben presentarse al momento de articular su relato como la repetición, la singularidad de la jugada, la difusión masiva y un *timing* histórico propicio (García, 2018, p. 417).

Todas ellas aparecieron en los goles hermanos: “la mano de Dios” y “el ‘gol del siglo’” realizados por “El 10” en aquel partido. Respecto al primero, fue “como robarle una cartera a

---

<sup>9</sup> Un barrio de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

<sup>10</sup> Término nativo con el que se designa el momento de convivencia posterior a un partido o entrenamiento, el cual suele ir acompañado de “birra” (cerveza en italiano).

<sup>11</sup> Más que a la “memoria colectiva”, pues –para Jelin (2002)– éste es un concepto problemático.



un inglés” le dijo un Maradona sonriente a un Kusturica (2018) deslumbrado. La picardía de “la mano de Dios” condensa la frescura, creatividad y desobediencia del *pibe*<sup>12</sup> con *estilo criollo*<sup>13</sup> atribuido al fútbol nacional, cuya máxima encarnación<sup>14</sup> era, por excelencia, él (Archetti, 1998, 2001, 2014). Respecto al segundo gol, conviene mencionar que en 2021 – con el motivo de su 35° aniversario – el Día del Futbolista no se celebró el 14 de mayo – en el que solía conmemorarse debido al gol realizado por Ernesto Grillo a la Selección Inglesa en 1953 – sino el 22 de junio, en honor al “Gol del siglo”<sup>15</sup>. Entre la literatura producida sobre éste, destacó la famosa narración oral del periodista deportivo Víctor Hugo Morales:

Ahí la tiene Maradona, lo marcan dos, pisa la pelota Maradona, arranca por la derecha el genio del fútbol mundial, deja al tercero y va a tocar para Burruchaga... ¡Siempre Maradona! ¡Genio! ¡Genio! ¡Genio! Ta-ta-ta-ta-ta-ta-ta... Gooooool... Gooooool... ¡Quiero llorar! ¡Dios Santo, viva el fútbol! ¡Golaaazooo! ¡Diegooooo! ¡Maradona! Es para llorar, perdónenme... Maradona, en una corrida memorable, en la jugada de todos los tiempos... Barrilete cósmico... ¿De qué planeta viniste para dejar en el camino a tanto inglés, para que el país sea un puño apretado gritando por Argentina? Argentina 2 - Inglaterra 0. Diegol, Diegol, Diego Armando Maradona... Gracias Dios, por el fútbol, por Maradona, por estas lágrimas, por este Argentina 2 - Inglaterra 0.” [El resaltado es mío (Youtube, 16 de abril de 2014).

El relator transmite sus emociones, más que en el contenido, en las quebraduras de su voz y en sus lágrimas – invisibles, pero audibles – por las cuales se disculpa y le agradece a Dios<sup>16</sup>. Con base en las ideas de Karin Barber (2007) sobre los textos orales<sup>17</sup>, la pertinencia del texto de Víctor Hugo es que su oralidad engloba una composición performativa que instauro y renueva a Maradona, al convertirlo en “Diegol” y “barrilete cósmico”. Desde la premisa de que las personas se hacen a través de un proceso de improvisación estratégica y situacional, los nombres –tan internos como externos para quien los porta– están en el núcleo identitario, pero

<sup>12</sup> Archetti (1998) cataloga a los pibes como sujetos liminales que, por ende, se caracterizan por la ambivalencia y las contradicciones; y recalco que cuando se es un pibe, no se deja de serlo.

<sup>13</sup> Contrario al estilo máquina, asociado a la selección inglesa (Archetti, 1998).

<sup>14</sup> Ante su categorización como *el pibe de oro*, Eduardo Archetti (1998) encontró la inauguración de una jerarquía en la que el resto de los *pibes* serían ubicados en peldaños inferiores. El antropólogo argentino sostuvo que Maradona y sus actuaciones eran “la continuación del mito del *pibe* pero también como su realización más mítica” (1998, s.p) y también una institucionalización de la poética del universo maradoniano.

<sup>15</sup> Para profundizar, véase la iniciativa #GritaloporD10s (ESPN, 22 de junio de 2021).

<sup>16</sup> Más que un gesto asociado con la ruptura de la masculinidad –pues, en la arena del fútbol, la demostración de las emociones son pasiones legítimas para los hombres (Conde, Martínez & Rodríguez, 2000; Conde & Rodríguez, 2002; Conde, 2008)–, es la pérdida “total” de una compostura vinculada con la supuesta objetividad que se espera de su oficio.

<sup>17</sup> Barber estipuló que los textos orales surgían de un esfuerzo por componer palabras que perduren en el aquí y el ahora, así como también constituyen una demostración de la ocurrencia y la improvisación (2007, p. 67)

—a la par— son separables de las personas individuales<sup>18</sup>, por lo que pueden funcionar como un elemento externo compuesto por espacios duraderos por los que éstas transita (Barber, 2007, p. 104, 112, 121).

La notoria inspiración del alegórico relato podría conducir a la idea de que Maradona es el “objeto de sentimiento” que le desencadena *eso* en su narrador, Víctor Hugo. No obstante, desde el marco teórico de Ahmed, dicho objeto moldea emociones, pero también es moldeado por ellas (2014, p. 31). Por ende, “La manera en que nos impresiona el objeto puede depender de historias que siguen vivas en tanto ya han dejado sus impresiones (...)” (Ahmed, 2014, p. 31). En aquel entonces, Maradona ya no era un “nuevo talento” sino que, aunque joven, ya tenía una pujante carrera futbolística en la Argentina y el extranjero (en donde resaltaba su paso por el Napoli), por lo que existía una cadena de referencias discursivas y un bagaje de imágenes que, cuál montaje, se imprimían en su cuerpo.

Ante la imposibilidad de “despegar” el gol de Diego Maradona de aquel relato que contribuyó a su endiosamiento, es pertinente el concepto de “economías afectivas”, las cuales residen en la circulación, a modo de socialidad de la emoción, y no en los sujetos ni los objetos (Ahmed, 2014, p. 34). Con ello, la apuesta de Ahmed es articular la dimensión social, material y psíquica, para rastrear los modos de circulación de las palabras y sus efectos al nombrar “sentimientos y objetos de sentimientos cómo se mueven, se pegan y se deslizan. Nosotros nos movemos, pegamos y deslizamos con ellas” (2014, p. 41).

En varios análisis, Alabarces (2006, 2021) ha sostenido que Maradona fue la continuación del relato plebeyo, nacional y popular del peronismo. Para el autor, Maradona ilustra la “épica del pobre” que sale de Villa Fiorito para alcanzar la fama, sin olvidar a dónde pertenece (2006, p. 211). Sus orígenes sociales contrastaban con la trayectoria de Lionel Messi, de clase media, y con la de Carlos Tévez, que pese a ser similar a la de Maradona, no los invoca ni capitaliza (Alabarces, 2018). Así que mientras, por un lado, Messi carece de los orígenes y Tévez, conciencia de clase<sup>19</sup> Maradona los poseía y reivindicaba una y otra vez.

Al relato sobre sus orígenes se suman otros elementos que se sustentan en su excepcional destreza deportiva; su condición heroica; el escenario global de actuación; el creciente rol de los

---

<sup>18</sup> Precisamente, uno de los señalamientos realizados en casi la totalidad de los ensayos de *Todo Diego es Político* (2021) es el desdoblamiento que el propio ídolo hacía al hablar en tercera persona sobre sí mismo. Uno era Diego, otro Maradona, como también lo hicieron algunos de quienes componían su círculo más íntimo, como cuentan en el documental de Asif Kapadia (2019).

<sup>19</sup> Enfatizada en su renuencia a pagar el impuesto a la fortuna que, en contraposición, a Maradona le parecía importante. Podríamos decir que el inicio de la etapa “estrictamente política” de Maradona inició al formar el primer sindicato de futbolistas, pero no se limitó a la política del ámbito futbolístico. El Diego tuvo múltiples gestos de simpatía política con la Cuba Castrista y los gobiernos del giro a la izquierda latinoamericano, en general. En “Máquina Textual”, Javiera Pérez compara la predominante idea del *american dream* en el imaginario estadounidense con el *argentinean dream*, del cual Maradona podría ser su figura más representativa (2021, p. 60). La opulencia del Diego y el contraste de ésta con su procedencia y su posicionamiento político, mientras que, ante cierta mirada, podría ser una irresoluble y condenada “contradicción” moral; para otra, era el barroquismo que antagoniza (Pereyra, 2021, p. 41) y lo convierte en un prófugo de las definiciones contundentes (Pérez, 2021, p. 60). Sin embargo, su calidad mitogénica es irrefutable.

medios de comunicación; y los altibajos de su vida, proezas dentro de la cancha y tragedias fuera de ella (Alabarces, 2006, p. 219). Al mencionar dichos elementos, el término del “héroe deportivo” calza a la perfección con Maradona o viceversa, pues permite indagar en cómo los patrones de excelencia en la destreza deportiva se vinculan con una comunidad, a través del cuerpo y las narrativas sobre el mismo, las cuales enfatizan en su unicidad, y la imaginación social en determinado contexto socio-temporal (Bifulco & Tirino, 2018, p. 12).

### 3. ¿El feminismo se mancha?: el conflicto de las diferencias

En la antropología, la muerte ha tendido a estudiarse desde los rituales, con una marcada exclusión de las emociones (Rosaldo, 1993, p. 172). A la par, la mayoría de sus abordajes suelen confundir el proceso ritual con el concerniente al duelo, por lo que se omiten otros aspectos (Rosaldo, 1993, p. 173). Para los fines de este artículo, me concentraré en cómo el duelo se tornó en una situación conflictiva para los feminismos en la Argentina, puesto que el nombre, cuerpo e imagen de Maradona, como el de todo héroe deportivo (Bifulco & Tirino, 2018, p. 11), no sólo era un objeto de amor e identificación sino también de repudio y des-identificación.

Aquella noche del *tercer tiempo* con Las Noritas F.C. en el Parque Centenario mencionada párrafos anteriores, luego de compartir recuerdos en los que parecía “uno más de la familia” – como dijo una de ellas – o “alguien que estaba sentado en el asado del domingo” – como dijo otra –, conversamos sobre las oposiciones que algunas feministas declararon respecto a quienes despidieron cálidamente a Maradona en sus redes digitales, convertidas en una “red de afectividades” (Papailias, 2016, p. 8). Una de las instancias que motorizó la discusión fue un *post* realizado desde la cuenta oficial de *Las Abuelas*, como las llaman con cariño, en el que éstas incluyeron el siguiente texto:

Las Abuelas también despedimos a Diego Armando Maradona. El Diego del pueblo, el que reparaba en las injusticias y el dolor ajeno. El Diego solidario, que supo decir verdades sin importar las consecuencias. El que nos llenó de alegrías y hoy nos inunda de tristeza. Hasta siempre, querido Diego. Gracias por tu generosidad. Vivirás en nuestra memoria. #AdiosDiego #Maradona” (Las Abuelas de Plaza de Mayo, 2020).

“No es por acá, abuelas” fue uno de los comentarios que generó enojo en quienes compartían el dolor exteriorizado por *Las Abuelas*. Entre ellas, Agus – una *norita* – reforzó su indignación hacia la usuaria desconocida que había escrito aquel comentario en el *post* “¿No es por acá,



abuelas?” ironizó y siguió “*Pendeja*<sup>20</sup>, ¿Cómo te atreves a decirle eso a Las Abuelas?” y moviendo hacia delante y hacia atrás el capullito formado por los dedos unidos de su mano izquierda, un típico gesto italiano y argentino, agregó “El tupé...”.

Para *las noritas* ahí reunidas, aquel comentario pretendió “correr por izquierda”<sup>21</sup> a *Las Abuelas*, quienes conforman un emblema de la lucha por los derechos humanos en el país debido a su labor política durante la última dictadura militar y la democracia<sup>22</sup>, también reivindicada por y desde los feminismos recientes (2015-presente) mediante algunas genealogías (Peller, 2019). La extendida indignación inclusive inspiró el título de una nota periodística del sitio *Feminismo Periodista* (LATFEM), en la que Sol Avena identificó que el conflicto aconteció entre una línea del feminismo radical –en su mayoría, compuesto por jóvenes– y aquella que se apartaba de la misma (13 de diciembre de 2020). Como ya había señalado Adriana Carrasco en una nota publicada en *Anfibia* (26 de noviembre de 2020), este feminismo radical no se detiene en la imbricación del género con la clase y la raza, pero la muerte de Maradona es un llamado a ese debate.

Otra situación señalada por *las noritas* – y que permitirá reconstruir la confrontación mencionada – fue protagonizada por Ro Ferrer – una ilustradora considerada como una “referente feminista”<sup>23</sup>– quien publicó, como muchas otras “referentes”<sup>24</sup>, que, pese a no tener relación directa con el fútbol feminista, se pronunciaron – tres *posts*. En los primeros dos, expresó el dolor de despedirse de “El Diego”, que no fueron bien recibidos por algunas feministas que recriminaron que le dedicase un espacio a una figura que tiene denuncias por violencia de género y padre ausente, dos aspectos que los feminismos combaten. El tercer *post* tomó una dirección distinta al par previo, pues cuestionó a quienes la increparon por duelar<sup>25</sup> a su ídolo.

---

<sup>20</sup> En Argentina, “pendeja” o “pendejo” se refiere a una persona muy joven.

<sup>21</sup> Frase nativa con la que se indica una argumentación realizada desde el espectro ideológico izquierdista.

<sup>22</sup> Retomada por las políticas de estado que –desde 2003, con la llegada del gobierno encabezado por Néstor Kirchner– convirtieron al duelo en un “deber nacional” (Sosa, 2015, p. 138).

<sup>23</sup> Su vínculo con Las Noritas F.C. y el *fútbol feminista*, en general, fue su ilustración para *Pelota de Papel 3. Cuentos Escritos por Mujeres* (2019).

<sup>24</sup> Término con el cual se designa a “rostros” de la lucha. Una de ellas es, por ejemplo, Thelma Fardín, quien, a finales de 2019, denunció por violación al actor argentino Juan Darthes.

<sup>25</sup> Término con el que, en algunos colectivos porteños, se designa la acción del estado de duelo por el fallecimiento de una persona.



Imagen 3.  
(Ro Ferrer Ilustradora,  
25 de noviembre de 2020a)

DEJENME LLORAR..



Imagen 4.  
(Ro Ferrer Ilustradora,  
25 de noviembre de 2020b)



Imagen 5.  
(Ro Ferrer Ilustradora,  
25 de noviembre de 2020c)

Al día siguiente, el 26 de noviembre de 2020, la ilustradora subió un video a su Instagram en el cual, con la mirada frente a la cámara, dijo que su objetivo era contar cómo se sentía respecto a lo que había sucedido el día anterior<sup>26</sup>:

[A] Quienes no les gusta el fútbol, probablemente no entiendan lo que nos pasó a un montón de feministas. *Yo no, no puedo separar al hombre, al machirulo, al que ejerció violencia de género, al que durante mucho tiempo desconoció a sus hijos e hijas; del tipo que también enfrentó al poder, al poder real, al poder económico, al poder político, siempre en nombre del pueblo y siempre en pos de derechos [sollozos]. Y tampoco puedo separar al tipo que [llora] me hizo vivir momento muy, muy grosos y profundos de mi niñez y mi adolescencia. Yo siento que ayer se murió esa línea... [sollozos] Y yo quiero al fútbol porque lo vi a jugar a él (...) Y la verdad es que yo me puedo conectar desde el amor; trato de no conectarme desde el odio (...) Y no voy a aceptar de ningún modo el disciplinamiento o que me vengan a decir qué puedo sentir y qué no puedo sentir [sollozos]. ¿Quién puede negar lo que significa para muchas de nosotras? ¿Y por qué tendríamos que negarlo?*

*Ser feminista no es negar lo popular. Ser feminista no es tener que decir 'bueno, cancelo a quien piensa distinto' (...) He recibido un montón de mensajes violentos y que no tienen que ver con los antiderechos. Y la verdad es que eso me preocupa y me entristece porque también siento que hay una negación del recorrido de cada una de nosotras (...) Yo no quiero seguir explicando más porqué amo a Diego Maradona y porqué también lo critico y porqué digo "la pucha... Si aprendemos sólo una manera de relacionarnos y una sola manera de ser ¿cómo le vamos a pedir a alguien que es el estereotipo nivel Dios de eso que nos han enseñado que se hubiese deconstruido en este contexto?" [Alza los hombros] (...) ¿Quién soy? ¿Quién sos vos? ¿Quién sos? (...) que hayan sentido que podían disciplinar, moralizar, insultar a una compañera me deja muy lejos*

<sup>26</sup> Por motivos de extensión, seleccioné los fragmentos que me resultaron más representativos.

*de eso que yo creo que quiero construir.* [El resaltado es mío]  
(Ro Ferrer Ilustradora, 26 de noviembre de 2020)

El mismo 26 de noviembre de 2020, en el polo opuesto, Mujeres Que No Fueron Tapa (MQNFT) –a través de su cuenta oficial de Instagram, así como en su página web– postearon las siguientes palabras<sup>27</sup> con una fotografía en la que aparecen cuatro titulares que remiten a casos de violencia de género en los que Diego Maradona estuvo involucrado:



Imagen 6.

(Mujeres Que No Fueron Tapa, 26 de noviembre de 2020)

(...) No, *no somos feministas Maradonianas. No. No creemos que Maradona sea feminista, o pueda ser interpretado como 'feminista'.* No creemos que haya que callarse para respetar “el dolor popular” cuando el “respeto del dolor popular” implica convalidar la construcción de un sentido que dice que adoramos como ídolos a quienes expresan en sus prácticas al patriarcado violentando a mujeres y niños. Justamente, necesitamos

<sup>27</sup>Al igual que con el *post* anterior, por motivos de extensión, seleccioné los fragmentos que me resultaron más representativos.

deconstruir la idea de “ídolos populares” ¿A quienes idolatramos? ¿Por qué? (...) ¿Qué mensaje construye la idea de que “debemos callarnos” y respetar el “dolor popular”? ¿Por qué siempre “hay cosas más importantes” que la agenda de derechos de las mujeres? ¿Quiénes nos mandan a callar? ¿Cómo encaja este reclamo de silencio con el “no nos callamos más”? No existe un feminismo. *Existen los feminismos, entonces, no estar de acuerdo no es encender el “Feministómetro” es no estar de acuerdo.* Decirnos feministas no legitima todas nuestras prácticas ni convierte todo lo que hacemos en acciones feministas, *todas tenemos contradicciones*, es mejor expresarlas que pretender encajar el cuadrado en el círculo. *Celebrar y aplaudir a varones que vulneraron derechos de mujeres y niñas, fueron violentos, ejercieron una paternidad irresponsable, no es feminista, será otra cosa, pero no es feminista.* No del feminismo que militamos nosotras que es el que está dispuesto a cuestionarlo todo, especialmente a los ídolos e íconos, sean o no populares (...) *Nuestro feminismo no celebra machitos ni violadores porque sean de izquierda, “enfrentaron a los poderosos o “representaban al pueblo” no nos alcanza con esos argumentos para convalidar la violencia y aplaudir un modelo de masculinidad que violenta y vulnera a mujeres y niñas* [El resaltado es mío] (Mujeres Que No Fueron Tapa, 26 de noviembre de 2020).

### 3.1 Contradicciones, deconstrucción y feministómetro

La primera frase de Ro Ferrer apela al fútbol como una comunidad afectiva a la que no todas pertenecen, de manera que pueden reflexionar sin ser atravesadas por los sentimientos generados por quienes sí. El texto de MQNFT es, más bien, una declaración de principios que, aunque no anula la existencia de las contradicciones en las personas, en general, y las feministas, en particular, tampoco admite concesiones frente al amor y la tristeza de su pérdida, ya que alguien con los atributos de Maradona – el estereotipo nivel Dios del “machirulo” (Ro Ferrer Ilustradora, 26 de noviembre de 2020) – no merece ser reivindicado desde una argumentación feminista.

El contraste de afectividades presentes puede pensarse a la luz de aquél entre las imágenes seleccionadas por las usuarias de ambas cuentas. En las primeras dos publicadas por Ro Ferrer hay lágrimas; aunque en la tercera hay una reflexión con un rostro sin rastro de ellas ¿Acaso se las ha limpiado para poder hablarle a un Otro<sup>28</sup> ¿por el cual fue increpada? La respuesta de Ferrer hacia el Otro era un reto hacia el ejercicio de poder que supone estipular lo que puede ser y lo que no puede ser dicho y admitido en el Feminismo.

---

<sup>28</sup> El Otro en cuestión es un sector del feminismo que se formó en esta situación conflictiva; que podría sintetizarse en la pregunta “¿Se puede ser feminista y maradoniana?”.

Concuerdo en que las contradicciones no escapan del dominio cultural e histórico (Berliner, Lambek, Shweder, Irvine & Piette, 2016). De modo que, al interior de los feminismos recientes (2015 – presente), este par de textos engloban dos nociones distintas de la “contradicción”. En el texto de MQNFT, aunque ésta no es negada ni tampoco pretende ser extirpada, se delimita una frontera para una postura y militancia feminista. Asimismo, es un recordatorio de que no cualquier elemento puede ingresar al museo feminista virtual, aquel espacio imaginario en donde “múltiples representaciones conviven a lo largo del tiempo y del espacio, provocando otras resonancias y abriendo trayectorias inesperadas” (Pollock, 2010, p. 52). Maradona, por ejemplo, tiene rotundamente denegada la entrada.

Sobre esta línea, los enunciados de MQNFT parecieran concebir a la contradicción como un obstáculo para la “deconstrucción” que se espera de cualquier feminista, en aras de alcanzar y sedimentar un *ethos feminista*<sup>29</sup>. Por su lado, los enunciados de Ro Ferrer, junto con la tercera ilustración publicada el 25 de noviembre de 2020, recalcan la presión e incomodidad del traje – ideal, angosto e inalcanzable – de dicho *ethos*. En su testimonio, Maradona es dibujado como un ser tridimensional: machirulo; rebelde con causas del pueblo; y héroe deportivo.

En esta discusión, la porosidad de todas estas dimensiones se incorpora en Ferrer ¿Dónde termina una y empieza la otra? Considero que, para la antropología, la riqueza no está en los límites morales que se deshacen en espirales sino en que su testimonio produce escenas a partir de los archivos y sus polvos, que – en un presente sellado por los feminismos recientes (2015 – presente) – hace temblar los yo narrativos (Oberti, 2010). Así, las dimensiones son perforadas por las lágrimas, los silencios, titubeos y sollozos son relieves – más que interrupciones – de un cuerpo en el que la crítica y el sufrimiento nadan entre lo dicho y lo no dicho.

A diferencia de las acusaciones racistas dentro del movimiento feminista canadiense (Srivastava, 2005), en el cual las lágrimas de las blancas funcionan como una reafirmación de su estereotipo de “mujeres inocentes”; aquí, éstas adquieren otras connotaciones: dolor e impotencia hacia un espacio social en el que las agentes se sienten juzgadas y desacreditadas por sentir y expresar su amor hacia un ídolo popular, que no le habla o, quizá, le repugna a un feminismo “sacro” u oficial al que se le atribuye ignorar o minorizar los tintes populares que implicaría una perspectiva de clase. En su conjunto, esta expresión del feminismo “hereje” remite al transcurso de las economías afectivas” (Ahmed, 2014), descritas en el primer apartado, dentro de los feminismos recientes (2015 – presente).

Tanto la *contradicción* como el término *deconstrucción* apuntan a un proceso de reflexión en donde se intersectan “lo personal” y “lo político”, en un mundo que – pese a los derechos obtenidos y el museo feminista virtual (Pollock, 2010) – dista de ser una utopía feminista, un *placeless place* que Foucault y Miskowiec metaforizaron como un espejo que permite mirarnos en un punto en el cual no estamos; un punto en el que florecen posibilidades aún desconocidas (1986, p. 24)

---

<sup>29</sup> Con base en la noción de *ethos*, definida por Carlos Porto-Gonçalves como un conjunto de valores que conforman la identidad (2004, p. 51).



condensadas en la ansiedad de una pregunta que palpita en las promesas de un puño apretado por múltiples feministas: ¿Cómo llegar a ella?

De tal manera que la *contradicción* y la *deconstrucción* acarrearán nociones filosóficas – muchas veces, imperceptibles – del ser, que trascienden el plano de las identidades generizadas y sus respectivas luchas políticas, puesto que engloban cuestionamientos sobre las pujas entre el deseo, los ideales y los afectos. Una de las dudas más latentes es si, de hecho, hay una coherencia posible o si no es más que un sueño diurno, la moral militante o una fantasía neurótica. En definitiva, sus confrontaciones homéricas a puerta cerrada y en la tenue cotidianidad fueron un territorio de debate sobre el cuerpo político maradoniano

Algunas prácticas en las que sus agentes identifican el ejercicio de poder son descritas con la categoría de *feministómetro*<sup>30</sup>, que implica una especie de medición de qué grado de feminista se es y qué distancia hay del *ethos feminista*. En el texto de MQNFT, este colectivo argumentó su derecho a criticar y discernir sin que estas acciones impliquen o conduzcan prender el *feministómetro*, debido a que las características morales asociadas a las prácticas violentas de Maradona –a quien no dejan de reconocer cual ídolo popular– son parte del *patriarcado*; término, por cierto, ausente en las publicaciones de Ferrer. El silencio como un aspecto que no pretende ser respetado, se trate o no de un ídolo popular (MQNFT, 26 de noviembre de 2020), concuerda con el gesto realizado por la futbolista española Paula Dapena<sup>31</sup>, quien – durante el minuto de silencio como homenaje hacia el 10 – se sentó sobre el césped, de espaldas a la cámara, mientras el resto de sus compañeras permanecieron de pie.

Al enarbolar un discurso que contenga la palabra *feministómetro*, suele acusarse de un disciplinamiento que coadyuva o se refuerza con la *cancelación*<sup>32</sup>, una palabra que designa al relativo consenso respecto a la anulación o rechazo de aquellos productos culturales cuyo argumento reposa en la creencia de su carácter de reproductor de una o más opresiones. Desde mi perspectiva, en cuanto al caso expuesto, la discusión crucial residió en la definición de qué y quiénes son legítimamente feministas. Por consiguiente, la relevancia de discutir los criterios para controlar la relación entre el consumo de cierto objeto cultural y la auto-adscripción identitaria, permiten medir quién es feminista, quién no lo es y, quizá, sobre todo, qué tanto lo es y qué tanto no lo es.

---

<sup>30</sup> Cuyo primer registro –aunque conceptualizado de otro modo en los feminismos argentinos data de 2007 en la etnografía *Feministas en Todas Partes* de la antropóloga argentina Laura Masson.

<sup>31</sup> En una entrevista posterior, Dapena mencionó que el 25 de noviembre de 2020, un día importante de lucha feminista, nadie guardó un minuto de silencio por las víctimas de violencia machista y que Maradona había sido acusado por actos de este tipo. De igual manera, agregó que su gesto en desaprobación hacia el homenaje pudo ser otro, como gritar, pero su ruptura fue desmarcarse de un homenaje con el cual, por sus convicciones feministas, no simpatizaba.

<sup>32</sup> En un trabajo reciente sobre el *escrache* en Argentina, Pecheny, Zaidan y Lucaccini echaron luz sobre un fenómeno al que podríamos pensar en simultáneo con el fortalecimiento de las políticas de victimización neoliberales del que se desprenden rasgos punitivistas y reproducen discursos individualizadores y despolitizantes (2019, p. 256). A lo que habría que incorporar la rapidez con la que determinados desacuerdos son englobados bajo este término.

De esta manera, sostengo que los conflictos de esta índole se vinculan con la masificación sin precedentes del “movimiento feminista”<sup>33</sup>, que implica reevaluar la restringida clasificación de la política, en general, y la militancia, en particular. Por consiguiente, el par de *posts* representan una conversación *a la interna* de este espacio social, en donde la “contradicción” –como conflicto– destapa e intensifica diferencias, para algunas, irreconciliables; como, por mencionar otro ejemplo, también son notorias entre los segmentos peronistas y trotskistas en la Argentina.

### 3. 2 “¿Feministas y maradonianas? Pues claro...”. Habitar la contradicción

El 22 de febrero de 2021, *Feminismo Xeneize* – una colectiva al interior del Club *Boca Jrs* – publicó un cuaderno titulado *Todo Lo Que DIEGUITO Se Merece* para conmemorar los 40 años de su debut en el club. Los siete textos que integran dicho cuaderno son escritos personales en prosa – a excepción de uno, que es un poema en verso – en los que el énfasis está en su amor por Diego Armando Maradona. En su introducción, escriben<sup>34</sup>:

(...) El colectivo que conformamos consensua, entiende y acepta la heterogeneidad de los procesos que cada integrante desea realizar en determinadas situaciones. Y es a través de esa diversidad de voces que militamos *la transformación de nuestros espacios partiendo del debate* y desde una perspectiva feminista.

*No entendemos al feminismo como algo cerrado, establecido. Sino como un movimiento en transformación, en el cual se ponen en disputa infinitos modos de vida, donde se entrecruzan realidades e historias diferentes. Pretender homogeneizar los patrones de conducta que nos definen como feministas, sería caer en la normatividad del ‘deber ser’.*

*Tampoco compartimos aquella lógica del feminismo punitivista que quiere marcar la cancha a las compañeras diciéndoles que decir, que pensar y cómo actuar. Los métodos patriarcales que te indican por dónde es el camino no tienen nada que ver con los objetivos que perseguimos.*

*Construimos y militamos un feminismo popular, diverso, surgido a partir de todo aquello que nos diferencia y que nos enriquece en nuestra singularidad, como también desde el sentir común: nuestro amor por Boca.*

Y así, tan fuerte como ese sentimiento que nos encontró en la tribuna y en la camiseta azul y oro, es lo que generó Maradona en muchas de nosotras.

*El feminismo nos abraza y entendemos que decir lo que sentimos es también parte del crecimiento y la deconstrucción. Permitir esos espacios de expresión, es permitir también que*

<sup>33</sup>Cuyo marco social han sido los feminismos recientes (2015 – presente).

<sup>34</sup> Por motivos de extensión, seleccioné los fragmentos que me resultaron más representativos.

*las compañeras se identifiquen, se interpelen, y como siempre decimos cada vez que nos reencontramos: que ya no estén solas.*

*Este sentido homenaje es también un abrazo colectivo, un sentir común, el producto de las reflexiones y los debates que nos dimos en los espacios que habitamos, ayer, con Diego en la cancha y hoy, extrañándolo” (2021, s.p.) [El resaltado es mío].*

En este preámbulo, *Feminismo Xeneize* reafirma el debate como un espacio de transformación inherente al feminismo, del cual brindan una definición cuya alteridad es uno de sus principales destinatarios: el “feminismo punitivista”. En el texto, acontece un deslindamiento a partir de tres justificaciones: la importancia de Diego y los recuerdos de éste en sus vidas; la apuesta por “lo popular” encarnado en su figura; y la singularidad como resquicio para las diferencias prolíficas del feminismo.

“Marcar la cancha” se refiere a los contornos de lo decible y lo no decible que, a través de la connotación peyorativa de la *contradicción*, el *feministómetro* y la *cancelación* fueron delineados por el pulso del *feminismo punitivista*. En esta cancha compartida con otros feminismos, “lo maradoniano” no goza de buena fama, por lo que en el conjunto de textos que componen el cuaderno se desglosa, a partir de rememoraciones personales –teñidas por el amor, la festividad y la alegría – una actitud que trasciende a aquellos hechos que las feministas (y) maradonianas también condenan. En otras palabras, *Feminismo Xeneize* va a contracorriente de lo que, a su parecer, son las directrices del *ethos feminista* aceptado y deseable por un segmento de los feminismos recientes (2015 - presente) que desestima los sentires populares por el héroe deportivo.

El acento colocado en el abrazo del feminismo es que la *destrucción* conlleva sentimientos por los que circula una contradicción, una morada afectiva que denuncia la necesidad de explicarla, aunque no renuncia a producir un espacio propio de enunciación en el que, en definitiva, se termina explicando. Aunque las justificaciones no presentan “soluciones”, ya sea al supuesto error o el ineludible acertijo de la contradicción, en el proceso reafirman la identidad y el lazo social de un colectivo. He ahí el “Feminista y Maradoneana”, título del texto escrito por Aldana Bustos. La conjunción “y” no es menor, pues es justo en este puente en donde se habilita el espacio de producción de sentidos. En dicho texto, Bustos comenta “Soy bostera, feminista y amo a Maradona. Sí, feminista y maradoneana. Aunque afirmen que no es posible ser ambas, yo decidí aceptar que era ‘contradicción’ hace tiempo y lo sigo haciendo con firmeza. Asumirla no implica que lo justifique o defienda en sus tropiezos y el machismo que acarreó; lo cuestiono y lo amo a pesar de eso.” (2021, s.p.).

Así como en el testimonio de Ro Ferrer, la contradicción es dibujada como algo posible, presente y defendible, sin que eso conlleva negar o desenvainar intercesiones por los conocidos actos y conductas violentas del ídolo popular. Luego de trazar un paralelismo entre las actitudes

maradonianas –como rebeldía y desobediencia– con las feministas, que implican una contestación al patriarcado, Aldana finaliza su texto con “Yo voy a seguir peleando, con los colores de un mundo más equitativo. Y si para los *dedos acusadores* amar a Maradona es un error, entonces que me perdonen, pero es el error más acertado que cometo” [El resaltado es mío (2021, s.p.).



Imagen 7.

(Feminismo Xeneize, 26 de noviembre de  
2020)

En un primer momento, analizar los textos de Ro Ferrer y Mujeres Que No Fueron Tapa, permitió identificar las categorías nativas de *contradicción*, *cancelación*, *deconstrucción* y *feministómetro*. Las relaciones entre ellas, cual red, eran –ante todo– mecanismos que respondían a la circulación de prácticas y discursos mediatizados con las que este amplio y diverso colectivo – como cualquier otro – regulaba su tipo de pertenencia. Misma que, a la par, demandaba expresiones que comprobasen la lealtad a los “ideales feministas”, experimentados como mandatos que algunas no sólo no eran capaces de cumplir – y eso les generaba sufrimiento – sino que, luego de responder a esta interpelación, daban un paso que les permitía posicionarse desde otro lugar sin por ello renunciar a los feminismos, pero ¿Cuál es este lugar?

Mi respuesta tentativa es: la contradicción como una casa diferente y una casa de las diferencias desde las que se producen sentidos, como denota el llamado *feminismo maradoniano*. Es difícil precisar quién y cuándo fue la primera vez que se utilizó este término, pero es factible que haya sido a partir de este conflicto en el cual su carácter de ídolo popular querido, defendido y

duelado por las “feministas maradonianas” fue colocado, una vez más, en tela de escrutinio moral y político dentro de un espacio social militante, con sus propias “economías afectivas” en torno a los conflictos que surgen según las situaciones sociales suscitadas por acontecimientos concretos; como sin duda lo fue la muerte de Maradona.

Reflexionar sobre el *feminismo maradoniano* como un segmento de los feminismos recientes (2015 – presente) me permitió notar que, en términos de Mary Douglas (1996), se trata de uno que es percibido como una suerte de contaminación al Feminismo. Un segmento de éste, a través de la denuncia hacia la “contradicción” de llamarse feminista y despedir, reivindicar y homenajear a Maradona –concebido como un “machirulo”– pretende restablecer – a través del *feministómetro*– y retornar a su pureza; en otras palabras, a respetar los estándares de su museo virtual. Si bien se mide y controla simbólicamente la “membresía” de las militantes feministas para también sostener y proteger una serie de criterios e ideales “puros” de las “amenazas” internas –como en el caso en el que me he concentrado – es posible que esto también sea para resguardarle de las debilidades de carácter externo.

#### 4. Reflexiones finales

A lo largo del presente artículo he reconstruido un caso del conflicto como modo de socialidad, a partir de fragmentos etnográficos digitales y no digitales respecto a una discusión que trasciende la búsqueda por definir quién fue Maradona, ya que apunta hacia las intersecciones morales, afectivas e ideológicas respecto a un ídolo popular en las que ninguno de los textos revisados lo desmarca de “machista” o minimiza las actitudes violentas que tuvo en algunos momentos de su vida. Y sin embargo, el amor, la felicidad y la tristeza que transcurren por quienes se consideran feministas (y) maradonianas sienten al evocar momentos de *El Diego* en sus vidas, las coloca en la contradicción.

Esta última las torna en objetos de interpelación, como comentó una de *las noritas* aquella noche en el Parque Centenario: Las feministas me bardearon por maradoniana y las maradonianas por feminista. De tal manera que, aunque este lugar, incómodo e intersticial, es, para una vertiente feminista, entendible, pero indeseable y, en determinadas instancias, condenable; para otra, la maradoniana, aunque no siempre abandone todo dejo de incomodidad, es tan inevitable como festiva. Además de las connotaciones semánticas de la *contradicción*, términos como *deconstrucción* y *feministómetro* resultaron de gran importancia para la delimitación y regulación de la pertenencia y la pureza del espacio social integrado por estos feminismos.

Tanto la *cancelación* como el *feministómetro* parecieran erigirse cual dispositivos de poder en los que la contradicción enarbolada por este sector de los feminismos la convierte en un espacio de producción de sentidos capaz de imaginar una camiseta con un Diego portando un pañuelo verde, al que podemos interpretar como un rasgo desobediente de un feminismo que apuesta



por la interseccionalidad del museo virtual feminista (Pollock, 2010). El carácter “profano” de este feminismo ante el “sacro” – que no admite a Maradona en su museo – remite a “lo plebeyo” que el héroe deportivo e ídolo popular encarnó.

El presente trabajo ha sido una aproximación hacia el feminismo popular e interseccional en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina) a través de un ídolo popular y un héroe deportivo en el cual, para seguir explorando sus relaciones, es necesario pensar las relaciones con los peronismos. Algunas claves entre el peronismo y Maradona ya han sido exploradas por Alabarces (2006, 2021b), pero resta preguntarnos por cómo el feminismo popular, plebeyo, peronista y maradoniano juega en una cancha replanteada por los feminismos recientes (2015 – presente).

En concordancia con los planteamientos sobre las masculinidades e identidades nacionales en el fútbol (Archetti, 1998, 2001, 2014; Alabarces, 2002, 2014, 2018; Garriga, 2005; Alabarces & Garriga, 2008; Garton, 2018), la postura de MQNFT contiene una crítica que no sólo apunta hacia Maradona sino hacia “el macho argentino” y, por ende, a la patria argentina. No obstante, aunque el fútbol sea un espacio masculinizado, militancias como el “fútbol feminista” – en la que marchan y juegan equipos *amateurs* como Noritas Fútbol Club y colectivos como Feminismo Xeneize – con una adherencia simbólico al peronismo – no en su expresión de partido político – parecen promover una patria plebeya, feminista y maradoniana que, como tal, trastoca a este campo deportivo, afectivo y simbólico.

## Bibliografía

Ahmed, S. (2010). *The Promise of Happiness* Durham: Duke University Press.

Ahmed, S. (2014). *La Política Cultural de las Emociones*. Distrito Federal: Universidad Nacional de México. (Original work published 2004).

Alabarces, P. (2014). *Héroes, machos y patriotas. El fútbol entre la violencia y los medios*. Buenos Aires: Aguilar.

Alabarces, P., & Garriga, J. (2008). El “aguante”: una identidad corporal y popular. *Intersecciones en Antropología*, 9, 275-289.

Alabarces, P. (2002). *Fútbol y Patria. El fútbol y las narrativas de la Nación en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.

Alabarces, P. (2006). El mito de Maradona o la superación del peronismo por otros medios. *de Signis*, 9, 211-220.

Alabarces, P. (2013). Fútbol, leonas, rugbiers y patria. El nacionalismo deportivo y las mercancías. *Nueva Sociedad*, 248, 28-42.

Alabarces, P. (2018). De Maradona a Messi: viejos y nuevos argumentos sobre el héroe deportivo y la patria. *Im@ago. A Journal for Social Imaginary*, 11 (VII), 26-43.

Alabarces, P. (2021a). *Post Populares. Las culturas populares después de la hibridación*. Alemania: Federal Ministry of Education and Research. (Original work published 2020).

Alabarces, P. (2021b). Maradona: mito popular, símbolo peronista, voz plebeya. *Papeles del CEIC*, vol. 1, 1-11.

Angilletta, F. (2021). *Zona de promesas. Cinco discusiones fundamentales entre los feminismos y la política*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Archetti, E. (1998). El potrero y el pibe. Territorio y pertenencia en el imaginario del fútbol argentino. *Nueva Sociedad*, 154, 101-119.

Archetti, E. (2001). The spectacle of a heroic life: the case of Diego Maradona. In D. L. Andrews & S. J. Jackson. (Eds.), *Sport Stars. The Cultural Politics of Sporting Celebrity* (pp. 151-163). London: Routledge.

Archetti, E. (2014). “Y dale alegría a mi corazón” Ideología ed emozioni nel culto argentino di Maradona. In L. Bifulco, & V. Dini. (Eds.), *Maradona. Sociologia di un mito globale* (pp. 143-166). Santa Maria Capua Vetere: Ipermedium Libri.

Balbi, F. (2007). La dudosa magia del carisma: Explicaciones totalizadoras y perspectiva etnográfica en los estudios sobre el peronismo. *Avá. Revista de Antropología* 11, 11-37.

Barber, K. (2007). *The Anthropology of Texts, Persons and Publics. Oral and written culture in Africa and beyond*. New York: Cambridge.

Berliner, D., Lambek, M., Shweder, R., Irvine, R., & Piette, A.. (2016). Anthropology and the study of contradictions. *HAU. Journal of Ethnographic Theory*, 6 (1), 1-27. <https://www.haujournal.org/index.php/hau/article/view/hau6.1.002>

Bifulco, L., & Tirino, M. (2018). The Sports Hero in the Social Imaginary. Identity, Community, Ritual and Myth. *Im@go. A Journal of the Social Imaginary*, 11 (VII), 9-25.

Boltanski, L. (2004). *Distant Suffering. Morality, Media and Politics*. New York: Cambridge University Press. (Original work published 1999).

Butler, J. (1997). *The psychic life of Power. Theories in Subjection*. California: Stanford.

Cauldwell, J. (2011). Gender, feminism and football studies. *Soccer & Society* 12(3), 330-344.

Carrasco, A. (2020, 26 de noviembre). Género, raza y clase para llorar a Maradona. *Anfibia*. Recuperado el 1 de diciembre de 2020 de <https://www.revistaanfibia.com/genero-raza-clase-llorar-maradona/>

Citro, S. (2010). La antropología del cuerpo y los cuerpos en el mundo. Indicios para una genealogía (in)disciplinar. In Citro, S. (Coord.), *Cuerpos plurales: antropología de y desde los cuerpos* (pp. 17-58). Buenos Aires: Editorial Biblos.

Clarín Deportes. (2020, 26 de noviembre). Corridas, incidentes y tensión en el multitudinario velorio de Diego Maradona en Casa Rosada. *Clarín*. Recuperado el 1 de diciembre de 2020 de [https://www.clarin.com/deportes/corridas-incidentes-tension-multitudinario-velatorio-diego-maradona-casa-rosada\\_0\\_XdwMDbPv1.html](https://www.clarin.com/deportes/corridas-incidentes-tension-multitudinario-velatorio-diego-maradona-casa-rosada_0_XdwMDbPv1.html)

Douglas, M. (1996). *Purity and Danger. An analysis of concepts of pollution and taboo*. New York: Routledge. (Original work published 1966).

EFE. (2021, 22 de junio). “Argentina volvió a gritar el mejor gol de la historia: el de Diego Maradona a Inglaterra en el Mundial 1986”. *ESPN*. Recuperado el 25 de junio de 2021 de [https://www.espn.com.ar/futbol/mundial/nota/\\_/id/8814693/argentina-inglaterra-mundial-1986-diego-maradona-gol-gritalo-por-d10s-35-anos](https://www.espn.com.ar/futbol/mundial/nota/_/id/8814693/argentina-inglaterra-mundial-1986-diego-maradona-gol-gritalo-por-d10s-35-anos)

Feminismo Xeneize. (2021, 22 de febrero). *Todo Lo Que DIEGUITO Se Merece*. Buenos Aires: Feminismo Xeneize. Recuperado el 25 de febrero de 2021 de <https://www.flipsnack.com/feminismoxeneize/edici-nhomenaje.html>

Foucault, M., & Miskowiec, J. (1986). Of Other Spaces. *Diacritics*, 16(1), 22-27.

- García, D. (2018). El gol y el héroe. Aproximación mítica a Maradona en tres cuentos argentinos. *Pasavento. Revista de Estudios Hispánicos*, VI(2), 413-431.
- Garriga, J. (2005). Lomo de macho. Cuerpo, masculinidad y violencia en un grupo de simpatizantes de fútbol. *Cuadernos de Antropología Social*, 22, 201-216.
- Garton, G. (2018). Las Guerreras: Futbolistas, estudiantes, trabajadoras. Un estudio sobre el fútbol de mujeres en el Club Deportivo UAI Urquiza. (Tesis doctoral, Universidad Nacional de San Martín). *Sociología de la Cultura y Análisis Cultural*.
- Haber, T. (2020, 28 de noviembre). Cómo fue que me hice maradoniana. *Nuestras Voces*. Recuperado el 1 de diciembre de <http://www.nuestrasvoces.com.ar/mi-voz/como-fue-que-me-hice-maradoniana/>
- Halbwachs, M. (2004a). *Los cuadros sociales de la memoria*. Barcelona: Anthropos. (Original work published 1925).
- Halbwachs, M. (2004b). *La Memoria Colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza. (Original work published 1950).
- Haraway, D. (1995). Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial. In *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza* (p. 313-346). Madrid: Cátedra. (Original work published 1991).
- Henryperu 7. (2014 16 de abril). *Maradona - Gol del siglo*. [Video] Youtube. Recuperado el 1 de diciembre de <https://www.youtube.com/watch?v=jOz2uGMTA2w&t=90s>
- Ibáñez, J. (productor) & Kusturica, E. (director). (2008). *Maradona by Kusturica* [documental]. España, Francia: Wild Bunch.
- Gay-Rees, J., & Martin, P. (productores) y Kapadia, A. (director). (2019). *Diego Maradona* [documental]. Reino Unido. Reino Unido: On the Corner Film.
- IUSPORT LATINOAMÉRICA. (26 de noviembre de 2020). “diario Perfil”. Iusport. [Fotografía] Recuperado de: <https://iusport.com/art/115494/familiares-y-campeones-del-86-velan-a-maradona-en-la-casa-rosada>

- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI.
- Jelin, E. (2017). *La Lucha por el Pasado. Cómo Construimos la Memoria Social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Kantorowicz, E. (2016). *The King's Two Bodies. A Study in Medieval Political Theory*. New Jersey: Princeton University Press. (Original work published 1957).
- Kear, A., & Lynn, D. (Eds.). (2002). *Mourning Diana. Nation, Culture and the Performance of Grief*. New York: Routledge. (Original work published 1999).
- Kear, A., & Steinberg, L. (2002). Ghost Writing. In A. Kear, & D. Lynn, (Eds.) *Mourning Diana. Nation, culture and performance of grief* (pp. 1-14), New York, USA: Routledge. (Original work published 1999).
- Landsberg, A. (2004). *Prosthetic Memory. The Transformation of American Remembrance in the Age of Mass Culture*. New York: Columbia University Press.
- Las Abuelas de Plaza de Mayo [@abuelasdifusión]. (25 de noviembre de 2020). Las Abuelas también despedimos a Diego Armando Maradona. El Diego del pueblo, el que reparaba en las injusticias y el [Fotografía]. Instagram <https://www.instagram.com/p/CIBcMkQBNO4/>
- Leach, E. (1976). *Sistemas políticos de la Alta Birmania. Estudio sobre la estructura social Kachin*. Barcelona: Anagrama. (Original work published 1954).
- Masson, L. (2007). *Feministas en todas partes. Una etnografía de espacios y narrativas feministas en Argentina*. Buenos Aires: Prometeo.
- Oberti, A. (2010). ¿Qué le hace el género a la memoria?. In *Género, feminismos e ditaduras no Cone Sul*. Florianópolis: Mulheres, 13-30.
- Papailias, P. (2016). “Witnessing in the age of database: viral memorials, affective publics and the assemblage of mourning”. *Memory Studies*, 9(4), 1-28.
- Pereyra, Á. (2021). La gruesa perla irregular. In B. Pistoia (Ed.), *Todo Diego es Político* (pp. 34-44). Buenos Aires: Sincopa.



Pecheny, M., Zaidan, L., & Lucaccini, M. (2019). Sexual activism and 'actually existing eroticism': The politics of victimization and 'lynching' in Argentina. *International Sociology*, 34(4), 455-470.

Peller, M. (2019). El feminismo salva vidas. Hoy salimos nuevamente a las calles a gritar Ni Una Menos. *Bordes* 13, 91-96.

Pollock, G. (2010). *Encuentros en el museo feminista virtual. Tiempo, espacio y el archivo*. Madrid: Cátedra.

Pritchard, E. (1940). *The Nuer. A Description of the Modes of Livelihood and Political Institutions of Nilotic People*. London: Oxford University Press.

Pons Rabasa, A. (2018). Vulnerabilidad analítica, interseccionalidad y ensamblajes: hacia una etnografía afectiva. In A. Pons Rabasa & S. Guerrero Me Manus. (Coord.). *Afecto, cuerpo e identidad. Reflexiones encarnadas en la investigación feminista* (pp. 23-52). Ciudad de México, México: UNAM.

Porto-Gonçalves, C. (2004). *El desafío ambiental*. Rio de Janeiro: Distribuidora Record de Serviços de Imprensa.

Rabotnikof, N. (2008). Memoria y política a treinta años del golpe. Clara E. Lida, Horacio Crespo y Pablo Yankelevich (Comp.) *Argentina, 1976. Estudios en torno al golpe de estado* (pp. 259-284), Ciudad de México: El Colegio de México.

Ro Ferrer Ilustradora [@RoFerrerIlustradora]. (25 de noviembre 2020a). #AdiósDiego [Fotografía]. Instagram. <https://www.instagram.com/p/CIBWCfMAspz/>

Ro Ferrer Ilustradora [@RoFerrerIlustradora]. (25 de noviembre de 2020b). [Fotografía]. Instagram <https://www.instagram.com/p/CIBdetHgC s/>

Ro Ferrer Ilustradora [@RoFerrerIlustradora]. (25 de noviembre de 2020 c). ¡¡¡EL FEMINISMO (los feminismos) NO TIENE REFERENTES, que se entienda BIEN!!! [Fotografía]. Instagram <https://www.instagram.com/p/CIBp7-pgxOb/>

Ro Ferrer Ilustradora [@RoFerrerIlustradora]. (26 de noviembre de 2020). Dolor. [Video]. Instagram <https://www.instagram.com/p/CIDmFBJAZsa/>

Rosaldo, R. (1993) . Grief and a Headhunter's Rage. In *Culture and Truth: The Remaking of Social Analysis* (pp. 167-178). London: Taylor & Francis. (Original work published 1989).

Sacheri, E. (2014). Me van a tener que disculpar. In *La vida que pensamos*. Madrid: Alfaguara.

Salazar-Sutil, N. (2008). Maradona Inc. Performance politics off the pitch. *International Journal of Cultural Studies* 11 (4), 441-458.

Simmel, G. (2002). *Sobre la individualidad y las formas sociales. Escritos Escogidos*. Buenos Aires: UNQ.

Sosa, C. (2015). Telarañas de afectos: Louise Bourgeois y las Madres de Plaza de Mayo. In C. Macón & M. Solana. (Eds.). *Pretérito indefinido. Afectos y emociones en las aproximaciones al pasado* (pp. 137-156). Buenos Aires: Título.

Srivastava, S. (2005). "You're calling me a racist?" The Moral and Emotional Regulation of Antiracism and Feminism. *Signs*, 31 (1), 29-62.